

10%. En el resto de América es menor. Carece, pues, el escritor de ese numeroso público que dispone de un superávit vital para comprar libros y de gente de cultura para apreciarlos, privilegio de que goza el escritor inglés y el norteamericano en mayor escala que sus congéneres de otros idiomas.

Cultura más amplia, standard de vida más alto, son, a la postre, las piedras angulares de la industria del libro, lo son también de los autores que necesitan al editor como portavoz de su obra.

Amanda LABARCA H.

1946.

#### NOTAS:

(1) The *Index* of 1790 prohibited the works, or the important part of the works, of Bayle, Bossuet, Brisson, Brissot de Warville, Burlamaqui, Diderot, the *Encyclopédie*, Helvetius, Holbach, La Fontaine, Marmontel, Montaigne, Montesquieu, Raynal, Rousseau and Voltaire, It laid restrictions upon Bodin, Bayle, Condillac, Jansen and Moreri's *Dictionnaire*.—Whitaker, *Latin America and the Enlightenment*, p. 25 D. Appleton Century Company, New York, 1942.

(2) Hemos podido comprobar en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile, la existencia de una colección completa de *Le Journal des Savants*, desde su fundación y comprendiendo toda su primera época traída al país por este astuto lector en pleno siglo XVIII.

(3) No less than 175 French ships traded in Chile and Perú from 1695 to 1751, and they were probably as numerous in many years in the Plata and parts of the Caribbean. During the war of 1779-1783, trade with or via France and the French Antilles was common.

Rojas' copies of Bayle, Holbach, Montesquieu and others circulated in Chile, and Nordenflyth lent Voltaire's *Henriade*, Montesquieu's *Esprit des Lois*, and others works to persons in Perú.—Whitaker, *Latin America and Enlightenment*, pp. 30 y 33, D. Appleton Century Company, New York, 1942.

(4) "Protegido por el patricio don Diego Antonio Barros en 1840 tomó a su cargo la Imprenta "La Opinión" de Santiago. Fué en ese establecimiento editor del diario oficial del gobierno chileno "El Araucano" en la época en que lo redactaba el ilustre sabio don Andrés Bello. En 1841 adquirió la propiedad de *El Mercurio* de Valparaíso. Regresó a Europa en 1842".—Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile. Imprenta Moderna, Santiago de Chile, 1900, p. 190.

(5) En la Biblioteca de Poetas Americanos publicada por la viudedad de Ch. Bouret en París, aparece *Toison* de Contreras y en la Biblioteca Poética de Garnier Hnos., *Romances de Hoy* del mismo autor.

(6) Pudo haber mencionado también a don Manuel Guzmán Maturana que abrió

más o menos en esos mismos años su Librería y Casa Editorial Minerva.

#### BIBLIOGRAFIA PARA CONSULTA SOBRE EL TEMA:

Amunátegui, Miguel Luis: *Los precursores de la Independencia de Chile*.—Imprenta Barcelona, Santiago, Chile, 1910.

Briceno, Ramón.—*Estadística bibliográfica de la literatura chilena*.—Imprenta Chilena, 1862.

Figueroa, Pedro.—*La Librería en Chile*. 2a. edición, París, Garnier Hnos., 1896.

Jones, C. K.—*A Bibliography of Latin American Bibliographies*. Washington, 1942.

Medina, José Toribio.—*Bibliografía de la imprenta en Chile*, desde su orígenes hasta febrero de 1817.

Mont, Luis.—*Anuario de la prensa chilena*.

Vaisse, Emilio.—*Revista de bibliografía chilena y extranjera*, Santiago de Chile, enero de 1913.

Vaisse, Emilio.—*Bibliografía general de Chi-*



Es esta la columna miliaria del *Repertorio Americano*. En ella inscribimos los nombres de suscritores y amigos que por años, hasta el final de sus días, lo recibieron y lo estimaron. ¡Mantenedores de cultura fueron!

le, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1915.

Whitaker.—*Latin America and the Enlightenment*, D. Appleton Century Company New York, 1942.

## De "cómo Dios y yo somos uno en conocimiento"

(En el Rep. Amer.)

Amar vale más que saber mucho. Porque amar es una forma de conocimiento que monta muy por encima de la ciencia de las academias. Esta segunda es más bien información. Amar es conocer con el séptimo sentido, que vale por los otros seis más otra cosa aparte difícil de explicar; imposible de conocer epistemológicamente; como que el amor es ciego y por su ceguera hace cosas que van contra sentido común. El sentido común tiene que ver con la lógica del dos y dos son cuatro. El otro, el sentido séptuplo, es sentimiento; es el aparato con que se aprehenden los valores; mientras que el de los cinco tradicionales se concreta a percibir cosas.

Amar es un estado de trémolo en que el alma se satura del espíritu ambiental que la circunda, que es el mismo de donde procede, y el mismo donde tiene su ser y su existir. Sólo que sin amar, lo del ambiente circunstancial no se mezcla con lo del continente individual, por falta de movimiento... Como acontece con el huevo y el azúcar con que se hace un merengue... Sin batir, y sin dorar al fuego, no hay combinación, ni golosina. Lo único que hay son unos elementos vírgenes de valor muy relativo... Salidos del horno, sin embargo, ya no son ni huevo ni azúcar, ni esencia de vainilla; ahora son mónada aparte y superior; ahora son merengue que acaricia el paladar e incita la salivación para gloria del Creador de la caña de azúcar y las gallinas; y para gozo de sus criaturas humanas amantes de la repostería...

El Aamar, en toda instancia, es ciencia muy sabrosa, aun como conocimiento puro a la manera del Maestro Eckart de las Germanias medievales, porque:

¡El Conocedor y el Conocido son uno!  
La gente ingenua nos saldrá con que quie-

re ver a Dios, y se imagina capaz de verlo, como si Dios estuviese ahí, y ella aquí. No hay tal; porque Dios y yo somos uno en conocimiento.

En buen romance hablado por gente pura de corazón e ignorante de sobadas teologías, el apotegma anterior puede trasladarse al otro más corriente, de que "la caridad en casa empieza". Y caridad es amor. Pues que "caritas" viene de "carus" que es caro de precio, y querido. Se nos dice por los eruditos hermeneutas que la "Caridad" del famoso discurso de San Pablo, y el "Agape" del original griego, entraron en función por la sutileza psicológica del Apóstol; porque tanto en griego como en latín, y en vista de lo podrido de las costumbres de aquel mundo en vísperas de extinción, las palabras "Amor" entre romanos, y "Eros" entre helenos, tenían hacia el primer siglo un significado completamente sexual y materialista, incapaz de connotar la exaltada idea del Amor en su altura de divinidad terrena. Aun hoy, persiste la falsificación del concepto en las frases populares... y en francés todavía peor.

El Conocedor y el Conocido son Uno. Esto es, que la condición de unidad se alcanza cuando el Conocedor empieza por conocerse a sí mismo; cuando comienza por lo pequeño, y se abstiene de grandezas intelectuales, y se concreta a lo de muros para adentro de su habitación individual. Quien mira para adentro y se escudriña; quien no anda de antorcha de la calle y tiniebla de su morada, invierte bien su luz, porque en seguida descubre que "tiene visita"; ¡qué val más que visita: que tendrá huésped permanente, de cuya presencia no se había dado cuenta porque andaba por fuera en busca de moneda que no había perdido. Por esta noción se llega al Conocido: a la ciencia